

## EL ARBOL MÁGICO

Érase una vez, en una ciudad muy lejana, vivían licántropos y zombies. En esa ciudad en Navidad era todo muy bonito. Había un árbol muy especial que cuando era Navidad y había espíritu navideño, se encendía.

Un día en Navidad, los licántropos empezaron a pelearse con los zombies y decidieron irse de la ciudad. En cuanto se fueron el árbol se apagó. ¡Tenían que hacer que hubiera espíritu navideño para que el árbol se volviera a encender! Pero los licántropos se habían ido a un bosque muy lejos de la ciudad.

Los zombies tenían que encontrar a los licántropos como sea, pero decidieron olvidarse de ello y seguir como si nada.

Pasado unos años, un día un grupo de animadores zombies iban en una caravana porque habían estado en un campamento de animadores. De repente, la caravana empezó a tambalearse mucho. ¡El conductor se había quedado dormido! La caravana se cayó cuesta abajo hacia un bosque muy raro y una chica zombie que se llamaba Sofía, en ese momento oyó un aullido: eran los licántropos.

Sofía se lo dijo a los demás animadores y la noticia se extendió por toda la ciudad de los zombies. Entonces, la líder de la ciudad decidió que todos los zombies quedarán encerrados en casa excepto para ir al instituto y para comprar, porque los licántropos podían atacarles. Los licántropos se enteraron de que los habían descubierto y decidieron ir con mucho cuidado a la ciudad para investigar. Fueron a un instituto donde estaban los animadores que descubrieron a los licántropos. Los licántropos intentaron que no les pillaran pero Sofía, que los oyó en el bosque, les había pillado de nuevo en el instituto y se lo quería decir de nuevo a la líder. Los licántropos dijeron que venían en son de paz y que se querían unir al instituto, entonces Sofía decidió que dárselo en secreto.

Al día siguiente, Sofía avisó a la líder que habían venido otra vez los licántropos, pero que no les querían hacer daño. La líder hizo caso a Sofía y los licántropos se instalaron en el instituto.

Pasado unos meses ya era Navidad y estaban reunidos de nuevo los licántropos y los zombies, había espíritu navideño, el árbol se había encendido de nuevo y los licántropos y los zombies se habían hecho amigos de nuevo.

**FIN**

**AUTORA: CLARA DELGADO ACEITUNO**